

CRONICA Y BIBLIOGRAFIA DEL PRIMER CENTENARIO DE LEOPOLDO ALAS, «CLARIN»: AÑOS 1951 Y 1952

§ 1. INTRODUCCION.—Si aceptamos la elemental clasificación de las conmemoraciones centenarias dada por Angel Valbuena Prat (1)—hay *Centenarios del Fuego* (del entusiasmo, del fervor), y *Centenarios del Viento* (crítica, reacción, cambio de gusto), y *Centenarios del Hielo* (fría y académica obligación oficial)—, debemos decir que el muy reciente y primero de Leopoldo Alas estuvo lleno de fuego y de fervor, cierto que a veces el signo de ellos fué negativo, anti-«Clarín». En *Vetusta*, especialmente, la pasión hizo acto de presencia y no ha de lamentarse demasiado porque así se acredita sin lugar a dudas la no perdida fragancia del autor y de sus temas.

En las páginas que siguen se ha intentado rendir cuenta puntual de lo hecho en Oviedo, en España y fuera de España a propósito de Leopoldo Alas, «Clarín», con motivo de cumplirse en 1951 los cincuenta años de su muerte y en 1952 los cien de su nacimiento. Informar con la máxima objetividad y con la mayor eficacia posibles ha sido el objetivo propuesto.

(1) *Espronceda: la vida del poeta*. En *SI*, suplemento semanal de *Arriba*, Madrid. N.º del 24-V-1942, pág. 8.

I. CRONICA

§ 2. 1951: CINCUENTENARIO DE LA MUERTE DE LEOPOLDO ALAS.—Escasa fué la recordación lograda por esta efemérides.

En el *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* publicó Marino Gómez-Santos dos breves notas -(fichas 37 y 38)-, anticipo del libro en que por entonces trabajaba. Quien esto escribe ofreció en *Archivum*, revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Oviedo, la traducción que Leopoldo Alas hizo de un poema de Grün -(ficha 58)-. Juan Antonio Cabezas -(ficha 21)- recordó a los ovetenses en setiembre de este año el centenario que se avecinaba. También han de incluirse en este párrafo los cinco artículos firmados por «Tararí» en otros tantos números de *Región* -(fichas 83 y 76)- sobre la relación «Clarín» -Palacio Valdés.

No tengo noticia de que en el resto de España se ocupara alguien del cincuentenario. Sí en Hispanoamérica: un extenso y fervoroso artículo de Luis Santullano en *Cuadernos Americanos*, de Méjico -(ficha 78)-; otro, más breve pero no menos interesante, de Guillermo de Torre en *La Nación*, de Buenos Aires -(ficha 84)-; y el emocionado recuerdo de Manuel Granell, profesor ovetense en la distante Venezuela, inserto en *El Nacional*, de Caracas -(ficha 44)-.

§ 3. LA TESIS DE ALBERT BRENT SOBRE «LA REGENTA».—No cabe duda de que el hecho más importante del cincuentenario fué la aparición del estudio de Brent sobre la gran novela de Leopoldo Alas -(ficha 20)-.

Brent divide su trabajo en dos partes. En la primera, que consta de un solo capítulo, estudia las ideas de Alas sobre la novela. Recoge, vgr., textos en los que éste se muestra disconforme con la llamada novela de tesis o tendenciosa; en que rechaza el «engagement» del novelista en determinada escuela literaria, «engagement» que, por fuerza, ha de restar libertad y eficacia al creador.

En la segunda parte, que consta de cinco capítulos, el trabajo de Brent es de mucho interés.

Brent demuestra cómo *La Regenta* es una obra de creación intensamente literaturizada, esto es: con abundantes referencias y alusiones a obras y autores, a cosas de arte y de Música. «Clarín» es un universitario de vasta cultura, que gusta de la erudición, que se dedica a la crítica literaria, y es así cómo cabe explicar semejante fenómeno de literaturización. (El primero de los Apéndices de este trabajo agrupa, debidamente clasificadas, toda esa serie de referencias y alusiones):

Pero si el autor de la novela es rico en erudición, sus personajes -la mayoría de ellos- son de cultura más bien vulgar, manejan lo sobado y sabido, utilizan los tópicos al uso, no dicen nada interesante y original y algunos -pensemos en Ronzal, alias «Trabuco»- hasta se distinguen por su incultura.

Sociedad provinciana inculta o seudoculta; sociedad mezquina y aburrida, además. Su mezquindad y aburrimiento afectan incluso a la religión. No son únicamente los clérigos de la Catedral quienes merecen sátira y condena; son, asimismo, esas gentes de Vetusta que se dicen tan católicas y que se conducen tan escandalosamente. Tendríamos también que hablar de pseudo-religión.

Ana Ozores se ahoga en la ciudad; ella, que es un alma superior. En más de una ocasión habla del peor mal que puede padecerse: el mal *vetustense*. (Para Brent el título preciso de la novela es *Vetusta*, puesto que el verdadero protagonista de ella es toda la ciudad y no tal o cual personaje humano). Este mal *vetustense* es un precipitado de aburrimiento, mezquindad, falsedad, etc. Todo lo noble está desterrado de Vetusta, o llegará a frustrarse, a impurificarse. «Clarín», que padeció este mal, que tal vez llegó a frustrarse, a impurificarse, se retrató en Ana Ozores, se desahogó en *La Regenta*, (Vid. a este respecto las impugnaciones de Santullano contenidas en C) y D) del epígrafe *Crítica* de la ficha 20).

Una última cuestión aborda Brent: el Naturalismo de «Clarín». «Clarín» negaba la existencia de un naturalismo español por el es-

tilo del francés. Veamos un par de textos suyos: «Ciertamente lo que se llamó, con mayor o menor fundamento, con precipitación o sin ella, el naturalismo español, ninguna relación tenía directa, reflexiva y voluntaria con el naturalismo francés o con el ruso» —(del libro sobre Galdós)—; «En España no ha habido ni hay naturalismo en el concepto de la palabra que se ha hecho clásico» —(en un artículo de *Ensayos y Revistas*)—. Brent dice que *La Regenta* no es novela naturalista en el sentido estricto, escolástico, si bien encierra elementos naturalistas. En *La Regenta* no hay determinismo naturalista; no hay tampoco una realidad fragmentaria, una complacencia exclusiva en lo sucio y lo feo.

Pienso que está en lo cierto Ricardo Gullón cuando disiente de personalísimas y aventuradas interpretaciones de Albert Brent—*La Regenta*, fruto del resentimiento de su autor, por ejemplo—y estima como válido el análisis de otras cuestiones en la novela existentes—así: la seudocultura de la sociedad provinciana, problemas de moralidad y religión—.

§ 4. 1952: CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE LEOPOLDO ALAS. ANTES DEL 25 DE ABRIL.—Sabido es que a Leopoldo Alas le *nacieron* en Zamora, de donde su padre era a la sazón jefe político o gobernador civil. Y fué «La Casa de Zamora en Madrid» quien inició las celebraciones centenarias con una conferencia—mes de enero—a cargo de Dionisio Gamallo Fierros: (estudio de las colaboraciones de «Clarín» en *El Solfeo*, Madrid, años 1875 a 1878, con un total aproximado de cuatrocientos artículos, en su inmensa mayoría no recogidos en volumen ni de otra forma exhumados).

A principios de febrero acordó el Consejo Provincial de la Falange de Asturias adherirse activamente al centenario y apoyar la iniciativa del Sindicato Español Universitario de convocar entre sus afiliados un concurso-homenaje a «Clarín». Pocos días después se hacían públicas las bases del mismo. Con fecha 29 de mayo el jurado calificador dió a conocer su fallo, por el que se declaraba

desierto el premio para artículos periodísticos sobre el tema *Oviedo y Clarín* y se concedía a Francisco Gutiérrez Llano, alumno de la Facultad de Derecho, y a Felipe A. Santullano, alumno también de esa Facultad, el primero y segundo, respectivamente, de los premios para ensayos sobre el tema «*Clarín*», *hombre de su tiempo*. (El ensayo de Gutiérrez Llano ha sido publicado por el S. E. U. -(ficha 52-); es trabajo desprovisto de interés).

Ignoro con qué fundamento se dijo en el número 3 de *Ateneo*, Madrid—1-III, pág. 16, sección «Las tierras de España»—que «van a editarse las obras de *Clarín*, prologadas por Ramón Pérez de Ayala, a pesar de que alguno de los organizadores propuso a D. Ramón Menéndez Pidal» y que «existe el proyecto de levantar nuevamente la estatua a *Clarín* en el campo de S. Francisco». Ninguno de ambos proyectos se ha hecho realidad hasta el momento en que escribimos.

Días antes de cumplirse la fecha exacta del centenario publicó Manuel Granell un artículo sobre *Teresa*, el drama de Alas, en el semanario gráfico caraqueño *Elite* -(ficha 46; también la 45)-.

§ 5. El 25-IV-1952.—Comencemos por Hispanoamérica, por Argentina. El Centro Asturiano de Buenos Aires dedicó el número 339 de su revista mensual *Asturias* a la memoria de Leopoldo Alas; contiene este homenaje una selección de páginas de «*Clarín*» y colaboraciones de Clemente Cimorra -(ficha 25)-, Pedro González Blanco -(ficha 42)-, Valentín de Pedro -(ficha 68), Néstor Astur Fernández -(ficha 12)—, M.^a de las Nieves Echevarría -(ficha 27)— y Manuel Granell -(ficha 45)—.

El viernes día 25, en la casa social del mismo Centro Asturiano, disertó sobre «*Clarín*» el que fué su alumno Augusto Barcia; a la conferencia, sucintamente reseñada en las páginas 4 y 5 del citado número de *Asturias*, siguió el descubrimiento en la biblioteca de un retrato de Leopoldo Alas, copia del conocido dibujo original de Víctor Hevia debida a Roberto Cortez.

(Tengo noticia de otras conferencias de tema «clariniano»

pronunciadas en Buenos Aires durante el año 1952—que sepamos, ninguna de ellas ha sido publicada.— En el Centro Republicano Español hablaron: Enzo Aloisi, escritor italiano residente desde niño en La Argentina—*Mi encuentro con «Clarín en las páginas de «La Regenta»*—, Augusto Barcia, Clemente Cimorra y M.^a de las Nieves Echevarría. En el ciclo organizado por el Colegio Libre de Estudios Superiores intervinieron: José A. Oría—*«Clarín» y su época y «Clarín» y la crítica literaria en España*—y Erwin F. Rubens—*«Clarín», cuentista y novelista y El estilo de «Clarín»*—. El poeta Néstor Astur Fernández, nacido en Oviedo, se ocupó de *El asturianismo de «Clarín»* el día 6 de setiembre, auditorium de la emisora LT8 Radio Rosario -(ficha 13)-.

(Concluiremos la referencia a la aportación de Hispanoamérica al centenario recordando los artículos de Granell -(fichas 47 y 48)- y de Santullano -(ficha 20 D)-).

Sigamos por España. Sólo dos diarios madrileños recordaron que el 25 de abril de 1852 había nacido Leopoldo Alas; en *Pueblo* lo hizo Gamallo Fierros -(ficha 32)- y en *Arriba* el recuerdo corrió a cargo de un nieto del autor de *La Regenta* -(ficha 56).

El Centro Asturiano de Madrid dedicó buena parte del número 13 de su boletín informativo *Asturias* a la memoria de Leopoldo Alas -(ficha 14)-. Organizó, asimismo, un breve ciclo de conferencias, sólo dos, que dieron: Juan Antonio Cabezas -*«Clarín», vivo*, semblanza compuesta a base de retazos de su espléndido libro *«Clarín», el provinciano universal*- y Marino Gómez-Santos -*«Clarín», maestro y crítico*-.

La fecha centenaria pasó desapercibida para el Ateneo de Madrid, que en su nutridísimo programa de conferencias, lecciones y lecturas no tuvo un recuerdo para el que fué en su juventud conspicuo miembro del mismo. Así lo hizo notar Eugenia Serrano -(ficha 80)-, quien meses más tarde -mes de noviembre- se ocupó en la tribuna del olvidadizo Ateneo de *«Clarín» y nosotros*. Pero Ateneo, Madrid, la «revista de los Ateneos de España», habló de Alas en

la página 3 de su número 7; bajo el rótulo de «Clarín», si o no se insertaban dos artículos cuyos autores -(fichas 59 y 72)- sostenían puntos de vista contrapuestos.

En *Índice de artes y letras* se dió a conocer fragmentariamente la aludida conferencia de Cabezas en el Centro Asturiano de Madrid -(ficha 23)-.

El núm. 76 de *Insula* lo formaban con preferencia media docena de interesantes colaboraciones «clarinianas» debidas a Baquero Goyanes -(ficha 17)-, Clavería -(ficha 26)-, García Pavón -(ficha 34)-, Gullón -(ficha 49)-, Emilio Salcedo -(ficha 77)- y Santullano -(ficha 79)-, constituyendo en su conjunto una muy valiosa y digna aportación.

Destaquemos finalmente que Ramón Pérez de Ayala, con «Azorín» -quien este año del centenario guardó un extraño silencio- el más fino y cordial comentador de Leopoldo Alas, reinició su interrumpida colaboración en «ABC» enviando desde su actual residencia bonaerense un extenso artículo titulado «Clarín» y los novelistas españoles -(ficha 70)-.

Y terminemos por Oviedo, donde la fecha del 25 de abril y la consiguiente recordación rompió por algún tiempo su acostumbrada calma intelectual.

En tal día los diarios locales, excepto *Región*, tuvieron unas palabras para Leopoldo Alas y hasta algún breve trabajo -(ficha 66)-. Los mismos diarios publicaban el anuncio-convocatoria de un homenaje a «Clarín» (2) dispuesto por un grupo de admiradores, quienes entre emparedados variados y ahujas de ternera rociados con manzanilla y jerez aplaudieron cuartillas «clarinianas» originales de D. Alfonso Muñoz de Diego, D. Pedro Quirós Isla, D. Ma-

(2) El anuncio-convocatoria inserto en el diario *Región* ofrecía un muy curioso aspecto tipográfico, machacados como estaban implacablemente el nombre del «universal escritor ovetense» homenajeado y el lugar del homenaje.

rino Gómez-Santos³, D. Francisco Sousa, D. Alfonso Botas y don Paulino Posada (3).

Tan inocente y costoso festejo -el precio de la invitación era de 30 pesetas- tuvo la virtud de inquietar al editorialista de *Región*, quien en sendos artículos de fecha 26 y 27-IV -(fichas 6 y 7)- expresó su más abierta discrepancia «ante los ditirambos que sueñan, en esta provincia, en honor de un literato, cuya doctrina es la negación, cuando no la burla, del Dogma y de la Moral católicos».

§ 6. LA UNIVERSIDAD DE OVIEDO Y EL CENTENARIO DE «CLARIN». — El Ayuntamiento de Oviedo, al que Leopoldo Alas perteneció algún día en calidad de concejal, mantuvo a todo lo largo del centenario un cerrado silencio. De la contribución del Instituto de Estudios Asturianos diremos algo en el parágrafo 7. Vamos en éste a ocuparnos de lo que hizo la Universidad.

Adelantemos que se comportó noblemente. El viernes 23 de mayo se llenaba su paraninfo para escuchar la conferencia del Magnífico y Excelentísimo Rector titulada *Actitud ante «Clarín»* -(ficha 30)-. Fernández Miranda correspondió con sus serenas palabras a la expectación existente. Y anunció que la Universidad de Oviedo, «tan vinculada a «Clarín», abierta por imperativo de su misión docente a todo tema vivo», preparaba para el otoño próximo un ciclo de conferencias sobre los varios aspectos de la personalidad de Leopoldo Alas.

De nueve conferencias constó el ciclo. Abrió marcha Santiago Montero Díaz -*El pensamiento filosófico de «Clarín»*, lunes 17-XI. Reseña anónima en *La Nueva España* del día siguiente-. Vinieron a continuación, dentro del mes de noviembre: José M.^a Roca Franguesa -*Clarín*», novelista, viernes 21. Idem, idem-; Emilio Alarcos Llorach -*«Clarín» y el lenguaje*, lunes 24. Idem, idem-; y Emiliano

(3) Vid. reseña anónima en *La Nueva España*, Oviedo, núm. del 26-IV-1952 y en *Voluntad*, Gijón, de la misma fecha. Y ficha 73.

Díez Echarri -«Clarín», crítico de su tiempo, jueves 27. Idem, idem-. En días de diciembre disertaron: José Zalaña Bances -«Clarín», visto por un alumno, miércoles 3. Idem, idem-; Juan Uría Rúa -El Oviedo de «Clarín», viernes 5. Idem, idem-; Francisco Ynduráin Hernández -Las corrientes literarias en la época de «Clarín», miércoles 10. Idem, idem-; José Aparici Díaz -«Clarín», profesor universitario, jueves 11. Idem, idem-; y Mariano Baquero Goyanes -Técnica narrativa de «Clarín», martes 16. Idem, idem-. Un numerosísimo público siguió con interés todas y cada una de las conferencias, de las cuales no se ofrece en el presente trabajo reseña alguna puesto que confiamos lleguen a editarse en volumen a cargo de la propia Universidad.

El secretario y el secretario-adjunto de *Archivum* pensaron en la conveniencia de consagrar todo un fascículo de la revista a la memoria de Leopoldo Alas. La idea tuvo adecuada realización con el tomo que se referencia en la ficha 10, y que incluye, junto a unas páginas de Pérez de Ayala -(ficha 71)-, colaboraciones especiales de Entrambasaguas -(ficha 28)-, Fernández Almagro -(ficha 29)-, Alonso Cortés -(ficha 2)-, García Pavón -(ficha 35)-, Santiago Melón -(ficha 65)-, Martínez Cachero -(ficha 61)-, García Blanco -(ficha 33)-, Alarcos Llorach -(ficha 1)-, Gullón -(ficha 50)-, Baquero Goyanes -(ficha 19)- y Guillermo de Torre -(ficha 85)-.

§ 7. EL INSTITUTO DE ESTUDIOS ASTURIANOS Y EL CENTENARIO DE «CLARIN».—No podía el I. D. E. A. -«erigido en coordinador de la cultura e investigación científica en el Principado, [y que] tiene por objeto, además de esta coordinación, el fomento y orientación de cuantos trabajos tienden a conservar, elevar e incrementar el acervo cultural y artístico de la región, muy especialmente en su aspecto típicamente asturiano», según reza el artículo primero de sus estatutos- mantenerse ajeno al centenario. Su contribución al mismo la representan: un artículo de Andreu Valdés -(ficha 4)-, sin duda expresión de una personal postura ante «Clarín», postura de la que disiente un buen número de miembros del Instituto, y el libro de Gómez-Santos, comentado en el párrafo siguiente.

§ 8. EL LIBRO DE GOMEZ SANTOS.—Marino Gómez-Santos, jovencísimo y lleno de entusiasmo pero inexperto en menesteres eruditos, ha compuesto un bien nutrido volúmen en el que sería tarea harto fácil la de señalar endebleces. Creo importa más decir que acá y acullá, un poco sepultos entre bastante farrago, encontrará el atento lector curiosos pormenores. Capítulos en buena parte valiosos son los titulados: *Sobre la religiosidad de Leopoldo Alas y sus evoluciones*, (se documenta, a la vista de las cartas dirigidas por «Clarín» al Obispo de Oviedo fray Ramón Martínez Vigil, la relación existente entre ambos), y *Obra dramática de «Clarín»*, si exceptuamos el pobrísimo comentario crítico de Gómez-Santos sobre *Teresa*. También resultan útiles varias de las exhumaciones de algunos de los trece apéndices -así: el 8, el 9, el 12 y el 13-. Vale, asimismo, la Bibliografía de y sobre «Clarín», cuyos olvidos -que nada dicen contra su confeccionador- ya han sido advertidos -(ficha 64)-. Y el catálogo de colaboraciones de «Clarín» en *Madrid Cómico* (años 1883 a 1897) puede ayudar al investigador y más le ayudaría si Gómez-Santos ofreciera puntuales referencias del contenido de aquellos «paliques» por algún motivo merecedores de atención.

En resumen: la inexperiencia erudita del autor de *Leopoldo Alas, «Clarín». Ensayo bio-bibliográfico* ha traicionado a su joven y noble entusiasmo, restando méritos a una contribución que pudo ser estimabilísima pero que, así como está, no resulta desdeñable.

§ 9. BAQUERO GOYANES ANALIZA «SU UNICO HIJO».—El bien entendido fervor «clarinista» y la finura crítica de Baquero se evidencian una vez más en el folleto que nos ocupa -(ficha 18)-.

Se dedican sus primeras páginas al comentario de varias críticas formuladas -por el P. Blanco García, Ramón León Máinez, A. Sánchez Pérez, Andrés González Blanco, J. A. Balseiro, Emilio Clocchiatti y «Azorín»- sobre esta novela de Alas. Luego de un apartado o capítulo sobre la *Vocación novelística de «Clarín»* y de otro

en el que se relacionan «Su único hijo» y «La Regenta», Baquero inicia su penetrante y revelador análisis.

Concluye: «Desde un punto de vista estrictamente novelístico —atendiendo a la estructura y al interés de la obra— *Su único hijo* nunca podrá compararse con el espléndido, magistral logro de *La Regenta*. Pero, desde otra menos limitada perspectiva, es innegable que la segunda novela de Alas puede resultar interesante para el lector de nuestros días... Del siglo XIX, como de todos los siglos, interesan sus dos caras, la verdadera y la falsa. Y si unas novelas —las rigurosas, fotográficamente naturalistas— nos ofrecen la verdad —o la que lo parece— de uno de esos siglos, otras, como *Su único hijo*, nos ofrecen su mentira. Y a tanto sólo puede, de vez en cuando, atreverse un intelectual; un intelectual tan puro y auténtico como *Clarín*».

§ 10. APORTACIONES FUTURAS.—La Crónica del Centenario ha concluído. En este párrafo consignaremos varias empresas ya comenzadas, algunas de las cuales serán realidad no tardando.

Por su excepcional importancia debe ir en cabeza la noticia de unas proyectadas Obras Completas de «Clarín», al cuidado de Mariano Baquero Goyanes, con destino a la «Biblioteca Hispánica Gredos» (actualización de la «Biblioteca de Autores Españoles») que piensa sacar esta casa editora.

También «Gredos» publicará la tesis doctoral de Francisco García Pavón, *Leopoldo Alas, «Clarín», como narrador*, leída en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central en junio de 1952 y calificada de «Sobresaliente».

Una antología de los cuentos de Alas, prologada por Baquero Goyanes y seleccionada por quien esto escribe, está próxima a ver la luz. Veinte piezas la integran: con la novela corta *El cura de Vericueto*, otros trece relatos del tomo *Cuentos Morales*; tres de *El gallo de Sócrates*; uno de *Pipá* y uno de *Doctor Sutilis*. Cierran, los tres úni-

cos capítulos existentes de *Speraindeo*, el primer intento novelístico de su autor -1880-, luego abandonado.

La publicación del epistolario completo de «Clarín», a cargo de Dionisio Gamallo Fierros, parece ha entrado en vías de efectiva realización.

Finalmente, la señorita alemana Ina Reiss tiene como tema para su tesis doctoral los cuentos de Leopoldo Alas.

II. BIBLIOGRAFIA

1.—ALARCOS LLORACH, E. *Notas a «La Regenta»*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, págs. 141-160.

(«Vamos a examinar la estructura del organismo que es *La Regenta*, no perdiendo de vista esta relación constante y absoluta entre el complejo espacio-temporal humano representado y el conjunto lingüístico que lo representa»).

2.—ALONSO CORTES, NARCISO. «Clarín» y el «Madrid Cómicó». En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, págs. 43-61.

(A. C. ofrece puntual referencia de la colaboración de «Clarín» en «Madrid Cómicó», año 1881 y etapa bajo la dirección de Sinesio Delgado -25-II-1883 a 25-XII-1897-).

3.—_____. *Crítica belicosa*. En *El Norte de Castilla*, Valladolid, núm. del 14-XI-1952.

(«Fué L. Alas una de las más poderosas inteligencias del siglo XIX. Lástima que las circunstancias del momento malbarataran su talento en tareas fútiles e inconvenientes... Invirtió gran parte de su tiempo y de su trabajo en críticas menudas y en polémicas destempladas... éstas, sólo pueden servir para lamentar que un hombre de su talla descendiera a tales altercados». // Se refiere seguidamente a las cuestiones que tuvo y sostuvo «Clarín» con Luis Bonafoux, «Aramis» y Emilio Bobadilla, «Fray Candil»).

4.—ANDREU VALDES, MARTIN. *Breve apunte para el centenario de «Clarín»*. En *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, Oviedo, n.º 16; agosto 1952, págs. 149-158 del año VI.

(«Allí [en *La Regenta*, «verdadero oprobio de la ínclita ciudad que había sido para *Clarín* su segunda y verdadera patria], el ridículo clavado sobre los más sagrados caracteres; allí, los vicios humanos, que desgraciadamente pueden anidar en todos los corazones, presentados, descritos y detallados no para excitar la conmiseración o el dolor o a buscar el remedio, sino para chacota y befa que lleven a la anulación e inutilización completa y absoluta de las más santas actividades; allí, la virtud presentada y comprobada como hipocresía; allí, la zafiedad y la necedad, nunca por completo inevitables, ofrecidas y ponderadas como sello de una determinada clase... ¿Para qué seguir?... Todo el que conozca esta modalidad de la obra clariniana, habrá tropezado con esa tendencia de su autor a señalar, con una constancia que puede llamarse demoníaca, la caricatura nunca indulgente, graciosa o benigna, siempre duramente sarcástica y reprobable de aquellas personas e instituciones representativas, a pesar de propios y personales defectos, de las excelencias de la sana moral»./ / «...Su único hijo, en cuya lectura se siente el ánimo como hundido en pleno fangal. Podemos afirmar que no hay uno solo de los admiradores de «Clarín» que, si ha de expresar honradamente su opinión, no confiese que ha experimentado la misma impresión»).

5.—ANONIMO. *Elisa Alas recuerda a su padre*. En *Asturias*, Madrid, n.º 13, pág. 11.

(Breve referencia de una entrevista con la hija de «Clarín»).

6.—ANONIMO. *Las cosas en su punto*. Editorial de *Región*, Oviedo, núm. del 26-IV-1952.

(«Se quiere celebrar a bombo y platillo el aniversario de un escritor cuyas cualidades literarias no vamos a discutir, pero sobre cuya posición doctrinal, en cuanto a nuestra Fe se refiere, tenemos serios reparos que poner. Por mucho que se sutilice en sus escritos —y prescindimos de la más venenosa de sus obras, en el aspecto religioso y moral—, no se encontrarán más que vagos indicios de una vaga religiosidad. ...Nosotros hacemos nuestras las palabras del Romano Pontífice, y si deseamos paz a los muertos, también deseamos que los vivos no sufran las consecuencias doctrinales, y, por lo tanto, también morales, de quienes pueden hacer daño, y lo hacen de hecho, después de muertos»).

7.—_____. *Ya estuvo bien*. Editorial de *Región*, Oviedo, núm. del 27-IV-1952.

(«Vamos olvidando el bautismo de sangre que hemos sufrido hace bien poco tiempo. No es despreciable la suma de un millón de muertos, por no hablar de las ruinas materiales y morales, tan difíciles de encerrar en guarismos. ...Queremos dejar constancia, una vez más, de nuestra viva repulsa, en el terreno doctrinal, ante los ditirambos que suenan, en esta provincia, en honor de un literato, cuya doctrina es la negación, cuando no la burla, del Dogma y de la Moral católicos». En corroboración de tal actitud se aducen párrafos de un documento elaborado por la Conferencia de Metropolitanos españoles, que lleva fecha de 25-VII-1951).

8.—ANONIMO. *Nuestro artículo en el centenario de «Clarín»*. En *El Pregonero de San Juan*, Mieres, junio 1952, pág. 6.

(«En estas líneas pretendemos evocar una fecha, rendir un homenaje a nuestro escritor más representativo al cumplirse el primer centenario de su nacimiento. Nuestro Grupo Literario [«Teodoro Cuesta», de Educación y Descanso, de Mieres] quiere recordar a todos los lectores de *Pregonero* esta fecha»).

9.—ARCADIO. *Yo fui el monaguillo en la boda de «Clarín»*. D. Rafael Loredó nos habla del célebre escritor. En *Voluntad*, Gijón, núm. del 18-VI-1952.

(Entrevista con Don R. L., quien en 1882, año del matrimonio de Leopoldo Alas, contaba doce años).

10.—«ARCHIVUM», revista de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Oviedo. Tomo II, núm. 1: enero-abril 1952. Núm. dedicado a Leopoldo Alas, «Clarín». 226 págs. en 4.º.

(Se hace mención por separado de cada uno de los trabajos que integran este homenaje).

Critica: A) Rossi, Giuseppe Carlo. En *Idea*, Roma, núm. del 5-IV-1953, pág. 4. // B) Villa Pastur, Jesús. *Homenaje a «Clarín»*. En *La Voz de Asturias*, Oviedo, núm. del 20-XII-1952, pág. 3).

11.—ARIAS, PEDRO G. A «Clarín», en su centenario. En *Asturias*, Madrid, n.º 13, págs. 12 y 13.

(Versos-homenaje a Leopoldo Alas).

12.—ASTUR FERNANDEZ, NESTOR. «Clarín» En *Asturias*, Buenos Aires, n.º 339, pág. 9. (Se reprodujo en *Oviedo*, edición de 1952).

(Soneto-homenaje a Leopoldo Alas).

13.—_____. *El asturianismo de «Clarín»* En *El Progreso de Asturias*, La Habana, núm. de octubre de 1952.

14.—«ASTURIAS», boletín informativo del Centro Asturiano de Madrid. Núm. 13, abril 1952, dedicado a «Clarín». Portada —efigie de Leopoldo Alas— de Goico Aguirre.

(Se hace mención por separado de los trabajos que integran este homenaje).

15.—«ASTURIAS», órgano del Centro Asturiano de Buenos Aires. Núm. 339, abril 1952, dedicado a Leopoldo Alas, «Clarín».

(Se hace mención por separado de los trabajos que integran este homenaje).

16.—AVELLO, M. [ANUEL] F. [ERNANDEZ]. «Clarín», otra vez. En *El Eco de Luarca*, Luarca, núm. 42: 14-XII-1952.

17.—BAQUERO GOYANES, MARIANO. «Clarín», novelista. En *Insula*, Madrid. Núm. 76, pág. 1.

(Trata de algunos aspectos de la técnica novelística de Alas, que B. califica de «excepcional»).

18.—_____. *Una novela de «Clarín»: «Su único hijo»*. Murcia, Publicaciones de la Universidad, 1952. 55 págs. en 4.º

(Consta de los siguientes capítulos o apartados: I, La crítica ante «Su único hijo»; II, Vocación novelística de «Clarín»; III, «La Regenta» y «Su

único hijo»; IV, Un mundo romántico; V, Un protagonista romántico, Bonifacio Reyes; VI, Romanticismo literaturizado y realidad burguesa; VII, Romanticismo y fisiología; VIII, Emma Valcárcel y Emma Bovary; IX, Seudoespiritualidad romántica; X, «Su único hijo» y «Doña Berta»; XI, Humor y naturalismo fisiológico; XII, Un país y una época: la España de «Su único hijo»; XIII, El tema de «Su único hijo»; XIV, «Clarín» y «Su único hijo».

En la primera parte del presente trabajo—Crónica, parágrafo 9—se comenta el folleto de B. G.)

19.—_____. *Exaltación de lo vital en «La Regenta»* En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, págs. 187-216.

(B. G., que ha estudiado la dualidad intelectualismo-vitalismo en los relatos breves de «Clarín», dedica estas páginas al mismo tema en *La Regenta*. El obispo Camoirán y «Frígilis» son en esta novela la voz de la Naturaleza, a manera de «contrafiguras de todos los vicios censurados y combatidos, tanto en la esfera clerical como en la mundana».)

20.—BRENT, ALBERT. *Leopoldo Alas and «La Regenta» A Study in Nineteenth Century Spanish Prose Fiction*. (The University of Missouri Studies, Vol. XXIV, núm. 2). Columbia, Missouri, 1951. 135 págs. en 4.º.

(Contiene: Un breve prólogo con datos biográficos. Parte primera, *El crítico*. Su teoría novelística; Parte segunda, *El novelista*. «La Regenta»; El papel de la Literatura, el Arte y la Música en «La Regenta»; Laseudocultura de la sociedad provinciana; Moralidad y Religión; La novela de la frustración. Síntesis; Dos apéndices; Una bibliografía de y sobre «Clarín».

Crítica: A) Gullón, Ricardo. *Una interpretación de «La Regenta»*. En *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid. Núm. 38 (enero 1953), págs. 219-220. // B) Helman, Edith F. Recensión en *Hispanic Review*, Filadelfia. Vol. XX, 1952, págs. 347-350. // C) Santullano, Luis. En el centenario de «Clarín». *Alabanzas y vejámenes ultramarinos*. En *Insula*, Madrid, núm. 76, pág. 4. (La segunda parte de este artículo impugna determinadas apreciaciones de Brent). // D), Santullano, Luis. En el centenario de «Clarín». «La Regenta» y su autor en la picota. En *Asomante*, Universidad de Puerto Rico, núm. 3 de 1952, págs. 5-13. (Pormenoriza S. su impugnación de Brent).

En la primera parte del presente trabajo—Crónica, parágrafo 3—se comenta la tesis de Brent).

21.—C. [ABEZAS], J. A. *Centenario de «Clarín»*. En *Oviedo*, edición de 1951, pág. 3.

(Recordatorio a los ovetenses del centenario que se avecinaba).

22.—_____. *El centenario de «Clarín»*. En *España, Tánger*, número del 3-III-1952.

(Artículo en el que se alude a trabajos recientes sobre Leopoldo Alas y en el que se da noticia, asimismo, de otros, próximos a ver la luz con motivo del centenario).

23.—_____. *«Clarín», vivo. La casa de Guimarán y Oviedo. Su vida y su crisis moral*. En *Índice de artes y letras*, Madrid, número 51: 15-V-1952, págs. 5-6.

(Breve semblanza de Leopoldo Alas, compuesta a base de retazos del libro *«Clarín», el provinciano universal*, obra del propio Cabezas).

24.—CASTRO, JOSE P. *Un epistolario y unas elecciones. Menéndez Pelayo-Martínez Vigil. La Universidad de Oviedo*. En *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, Santander, XXVIII, 1952, págs. 7-29.

(Elecciones para la Senaduría por la Universidad de Oviedo: años 1893, 1896 y 1898. «Clarín», según es bien sabido, intervino activamente en las mismas. // Encuentro la siguiente referencia: «Al redactar D. Leopoldo unas notas biográficas sobre Menéndez Pelayo para *La Publicidad*, 19-II-1894, de Barcelona, le echaba en cara: «...ha escrito muchísimos prólogos, siempre admirables, para libros ajenos. Sólo no ha escrito un prólogo que yo le pedí, va a hacer un año, para una traducción de los *Cenci* y el *Prometeo* de Shelley).

25.—CIMORRA, CLEMENTE. *Es hora de decir...* En *Asturias*, Buenos Aires, n.º 339, pág. 6.

(«Si *Clarín* hubiese escrito diez o doce novelas del fuste y armazón de la *La Regenta*, hoy se hablaría de la novelística europea: Balzac, Dickens, Dostojewski, Galdós, «Clarín»... etc, dando el orden que se prefiera a los nombres»).

26.—CLAVERIA, CARLOS. *La «Teresa», de «Clarín»*. En *Insula*, Madrid, núm. 76, pág. 1.

(Para C., *Teresa* es «uno de los más notables y puros intentos de transformar desde lo hondo, desde dentro, el teatro de su tiempo»).

27.—ECHEVARRIA, M.^a DE LAS NIEVES. *Responso a Leopoldo Alas*. En *Asturias*, Buenos Aires, págs. 10-12. (Se reprodujo en *Oviedo*, edición de 1952; ocupa cinco páginas, sin numerar).

(Un par de referencias bibliográficas interesantes: «Nos enteramos por las *Memorias* de Arturo Farinelli—el egregio hispanófilo era un devoto de Alas—que hacia fines de la década finisecular, le visitara en la capital asturiana. A su regreso, el ilustre itálico llevó algunos trabajos del *suo carissimo amico*. Se sabe que el filólogo los hiciera publicar en Zurich y en Milán. ¿Se buscaron, acaso, alguna vez?» // «En esa misma década—la de su pináculo intelectual—*Clarín* colaboró en la prensa americana. Aquí, en Buenos Aires, con seguridad en *La Nación*. Un viejo crítico porteño nos decía que él recordaba varias publicaciones de entonces donde leyera artículos de nuestro autor»).

28.—ENTRAMBASAGUAS, JOAQUIN DE. *Una semblanza de Menéndez Pelayo, por «Clarín»*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, número 1, págs. 23-32.

(Comenta E. las páginas—llenas de fervoroso entusiasmo—que Alas dedica a Menéndez Pelayo en el primero de sus «Folletos Literarios», *Un viaje a Madrid*, 1886).

29.—FERNANDEZ ALMAGRO, M. *Crítica y sátira en «Clarín»*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, págs. 33-42.

(«Crítica y sátira no son conceptos que radicalmente se contrapongan; se diferencian simplemente, y el distingo entre una y otra favorece a «Clarín». Apasionamientos y humoradas que sería justo cargar en la cuenta del crítico, pueden ser abonados en la del satírico... Cuantitativamente, quizá importe más la obra satírica de *Clarín* que la crítica propiamente dicha. La mayoría de sus «Paliques», «Solos», folletos, artículos aquí o allá, ¿qué son, en gran parte, sino sátira, ante todo; despreocupado humor, mordaz ironía...?»)

30.— FERNANDEZ MIRANDA, TORCUATO. *Actitud ante «Clarín»*. Conferencia en la Universidad de Oviedo, leída el 23-V-1952. (Se publicó en *La Nueva España*, Oviedo, núms. del 27 al 31 de mayo, ambos inclusive. También, en *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, núm. 37 (enero 1953), págs. 33-48).

(«En resumen: he aquí nuestra actitud ante «Clarín»: «Clarín» es un fenómeno histórico de primera magnitud para la historia cultural y social de España; lo es más aún para la Universidad de Oviedo. «Clarín», gran creador de un mundo literario, ha realizado una obra artística de primera calidad. Su obra comporta consigo un mundo ideológico que un español universitario católico de 1952 no puede compartir y se ve ineludiblemente impulsado a decir, frente a él, un tajante ¡no! «Clarín» es una lección viva del problema de España en su historia contemporánea, en el cual el español tiene muchas cosas que aprender. «Clarín» necesita y exige ser estudiado con radical objetividad, con amor y dolor, para que su vida sea en nosotros, fecunda. Y la Universidad de Oviedo se propone estudiarlo sin ceder en nada en la defensa de los valores absolutos, pero sin olvidar tampoco que su historia, queramos o no, es nuestra historia»).

31.— F. [RAGA], [EDUARDO DE]. «Clarín». En *La Nueva España*, Oviedo, núm. del 21-II-1952.

(Breve comentario ante el anuncio del Concurso-Homenaje a «Clarín» convocado por el S. E. U.).

32.— GAMALLO FIERROS, DIONISIO. *En el centenario de un «Clarín» del siglo XIX. Tres nobles actitudes de Leopoldo Alas*. En *Pueblo*, Madrid, núm. del 25-IV-1952.

(«Aparentemente ególatra e irreductible, áspero y desabrido, hiriente como un cardo, se le juzgó poco menos que herméticamente tapiado al sentimiento y a la ternura. Y, sin embargo, es fácil encontrar a lo largo de su vida privada y de su actuación pública innumerables momentos en que se revela lírico, traspuesto y sentimental, atento sólo a las razones del corazón y al dictado de las voces emotivas. Espiguemos, casi al azar, tres botones de muestra»).

33.— GARCIA BLANCO, M. «Clarín» y *Unamuno*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, págs. 113-139.

(G. B., tan excelente conocedor de cuanto a Unamuno se refiere, documenta cumplidamente la relación de éste con Alas. Exhuma en apéndice el texto del artículo que «Clarín» dedicó al libro de Unamuno, *Tres ensayos*, artículo publicado en *Los Lunes de El Imparcial*, Madrid, núm. del 7-V-1900; G. B. se sirve para ello del recorte que recibió Unamuno, con correcciones autógrafas del propio «Clarín»).

34. — GARCIA PAVON, F. «Clarín» crítico en su obra narrativa. En *Insula*, Madrid, núm. 76, pág. 5.

(Ofrece G. P. algunos ejemplos que revelan «la presencia constante de «Clarín» crítico en su obra narrativa», ejemplos que se refieren a las expresiones verbales de sus personajes. Es un breve anticipo de su libro *Leopoldo Alas, «Clarín», como narrador*).

35.—————. *Crítica literaria en la obra narrativa de «Clarín»*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, págs. 63-8.

(Vid. la ficha anterior).

36.—————. *Gentes humildes en la obra narrativa de «Clarín»*. En *Arbor*, Madrid, núm. 78, junio 1952.

(Gentes humildes, sencillas o pobres gentes abundan en la obra narrativa de «Clarín». «El espíritu agudo y sarcástico de Alas a veces se humedecía con el más cordial sentimentalismo, y era entonces cuando aparecían en sus páginas esas gentes sencillas tan mimosa y cariñosamente tratadas... Gentes sencillas y humildes; gentes oscuras, pobres de dinero o de espíritu de lucha, que a la sombra de las grandes luminarias de la sociedad viven una existencia apagada, pero intensa en su minucia; viven una epopeya de parvedades. Al tratar de ellos, a *Clarín* se le nubla su habitual acritud y les acaricia con la pluma emocionada. Toda aquella parte de la obra de Alas que se ha considerado más espiritualista es la consagrada a estos personajes humildes que, en líneas generales, podríamos dividir en tres compartimentos: tipos picarescos [Pipá, Chiripa, El Rana, etc], enamorados [los protagonistas de *El dúo de la tos*, por ejemplo] e intelectuales [Vid. los relatos *Dos sabios*, *Doctor Pertinax*, *La mosca sabia* y otros]).

37.— GOMEZ-SANTOS, MARINO. *Dos cartas del «Clarín» íntimo. La religiosidad de Leopoldo Alas*. En *Boletín del Instituto de Estudios*

Asturianos, Oviedo, núm. 13, agosto 1951, págs. 240-244 del año V.

(Se trata de dos cartas dirigidas al obispo de Oviedo fray Ramón Martínez Vigil. Una lleva fecha del 28-X-1892 y acompaña el envío de dos libros de Alas; la otra es la tan conocida carta en que «Clarín» pide al obispo indulgencias para su madre recientemente fallecida).

38. —————. «Clarín», poeta. (Dos composiciones en verso, inéditas, y una bibliografía). En *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, Oviedo, número 14, diciembre 1951, págs. 396-401 del año V.

(Puntal bibliografía de los versos publicados por Leopoldo Alas en 1876, 1877, 1878, 1879, 1881 y de algunos aparecidos póstumamente. // Las composiciones inéditas son versos de circunstancias, carentes de interés).

39. —————. «Clarín» y Leopoldo Alas. En *Asturias*, Madrid, n.º 13, pág. 8.

40. —————. Leopoldo Alas, «Clarín». Ensayo bio-bibliográfico. Prólogo de G. Marañoñ, Oviedo, I. D. E. A., 1952. 253 págs. en 4.º, con ocho ilustraciones.

(Contiene: Primera parte: *Nuevas aportaciones a la biografía de «Clarín»*. I, La familia de «Clarín»; II, El Maestro; III, «Clarín», enfermo; IV, «Clarín» en Oviedo. // Segunda parte: Estudios. I, Aspectos y relaciones del crítico «Clarín»; II, Las polémicas de «Clarín»; III, Sobre la religiosidad de Leopoldo Alas y sus evoluciones; IV, Obra dramática de «Clarín». // Apéndices en número de trece. // Bibliografía de y sobre «Clarín».

Crítica: A) Anónimo. *Un libro de Gómez-Santos sobre «Clarín»*. En *La Nueva España*, Oviedo, un núm. de marzo de 1953. // B) Cabal, C. En *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, Oviedo, núm. 18: enero 1953, págs. 148-150 del año VII. // C) F. [raga], [Eduardo de]. *Acuse de lectura*. En *La Nueva España*, Oviedo, núm. del 7-I-1953. // D) G. [ich], J. [uan]. *Aportación al estudio de «Clarín»*. En *Correo Literario*, Madrid, núm. 67: 1-III-1953.

En la primera parte del presente trabajo —Crónica, parágrafo 8— se comenta el libro de Gómez-Santos).

41. —————. *Después del centenario de «Clarín»*. En *Correo Literario*, Madrid, núm. 68: 15-III-1953, pág. 11.

(Se ofrece una muy incompleta bibliografía española del primer centenario de Leopoldo Alas).

42. — GONZALEZ-BLANCO, PEDRO. *Cómo conocí a «Clarín»*. En *Asturias*, Buenos Aires, núm. 333, págs. 7 y 8.

(En la carretera de Veriña, intentando «hacer andar a un burro», conoció G. B. a Leopoldo Alas).

43. — ————. *Los que gritamos «¡Viva Clarín!»* En *Oviedo*, edición de 1952, ocupa dos páginas, sin numerar.

(Refiere el autor como él, con Enrique Escosura, Pérez de Ayala y otros estudiantes fueron la *vibrante voz juvenil* que gritó «¡Viva Clarín!» en el patio de la Universidad de Oviedo una mañana de 1908 — se celebraba el tricentenario de la Escuela ovetense—. Gritaron así porque «fué *Clarín* quien dió lustre y brillo a la Universidad ovetense. No sólo influyó en nuestra búsqueda de modelos, sino, lo que es mejor, creó en nosotros la emoción intelectual y la emoción moral»).

44. — GRANELL, MANUEL. *Mi «Clarín» en el recuerdo*. En *El Nacional*, Caracas, núm. del 14-XI-1951. (Se reprodujo en *Asturias*, Buenos Aires, págs. 8-9 del núm. 334-335, noviembre-diciembre, 1951).

(«Sí, yo viví en la atmósfera espiritual de *Clarín*. De su mano espectral entré en la literatura. Mi primer libro — un manuscrito perdido — sobre *Clarín* trataba. Era el título: «En torno al sentimiento de Leopoldo Alas». En sus capítulos pretendía interpretar el recoleto trasfondo de sus novelas y cuentos, hasta calar con profundidad en su insobornable sentir»).

45. — ————. «*Clarín» y la filosofía*. En *El Universal*, Caracas, número del 12-III-1952. (Se reprodujo en *Asturias*, Buenos Aires, páginas 16-17 del núm. 339).

(Alas «fué, ante todo y sobre todo, pese a las más encontradas apariencias, un vocado a la filosofía. . . No hay en Leopoldo Alas, claro está, un sistema definido. Mas si se agita en él, y muy viva, la idea madre de toda filosofía: esa intuición central a que se reduce, según Bergson, el más com-

plicado sistema. En *Clarín* es la idea del hombre cabal como hijo vivo del misterio. Una como carnal realización de la dialéctica hegeliana, donde se entendiese la idea como fuente de vida»).

46.————. *Un drama de «Clarín»*. En *Elite*, Caracas, núm. del 19-IV-1952.

(Recuerda G. el fracaso de *Teresa*, el drama de «Clarín» estrenado en 1895. Escribe: «Hace unos cuatro lustros, yo asistí a una representación de *Teresa*, seguramente la última, en un teatro ovetense. Carecía, ciertamente, de recursos teatrales. Su trama resultaba demasiado simple e ingenua. Pero había emoción, sinceridad, temblor humano»).

47.————. *Clarín y el ambiente literario de su tiempo*. En *Cultura Universitaria*, Universidad Central de Venezuela, núm. 31, mayo-junio, 1952, págs. 73-88.

(Luego de unas páginas sobre el ambiente literario español coetáneo de Alas y por él conocido y sufrido, son comentadas tres críticas de «Clarín»: a libros de Gómez Carrillo, «Azorín» y Unamuno).

48.————. *La unidad de la cultura hispanoamericana*. En *El Universal*, Caracas, núm. del 13-VI-1952.

(Comenta el artículo de Alas sobre el *Ariel* de Rodó).

49.—GULLON, RICARDO. *Las novelas-cortas de «Clarín»*. En *Insula*, Madrid, núm. 76, pág. 3.

(Certero estudio de esta modalidad en la obra narrativa de Leopoldo Alas).

50.————. *Aspectos de «Clarín»*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, págs. 161-186.

(G. escribe interesantes páginas sobre la crítica militante de «Clarín»; sobre su Moralismo; su ternura; su condición de provinciano).

51.————. *Un centenario actual*. En *Cuadernos Hispanoamericanos*, Madrid, núm. 36 (diciembre 1952), págs. 270-271.

(«Admira ver cómo se conserva, casi al medio siglo de su muerte, el buen «Clarín». ... La obra narrativa de Alas está escrita desde una sensibilidad semejante a la actual y con técnicas y procedimientos que conservan plena vigencia: por eso puede ser llamada, con toda justicia, actual.

Suele pensarse que la crítica clariniana ha perdido validez, y en mucha parte así ocurre. ... Pero las excepciones existen y prueban agudeza en la observación de costumbres todavía no caducadas. Bastantes comentarios de Alas podrían publicarse ahora sin parecer anacrónicos...»).

52.—GUTIERREZ LLANO, FRANCISCO. «Clarín», *hombre de su tiempo*. Trabajo premiado en el Concurso-Homenaje a «Clarín» convocado por el Sindicato Español Universitario de Oviedo. Oviedo, 1952. Un folleto de 35 págs.

53.—HUELGA GONZALEZ, VICENTE. *En recordación del ilustre crítico, novelista y jurisconsulto D. Leopoldo Alas García (sic)*, «Clarín»: Tríptico de sonetos. Mieres, imprenta Francisco Bárcena Sordo, 1952.

54.—«INSULA», revista bibliográfica de ciencias y letras, Madrid. Núm. 76, abril, 1952. Homenaje a «Clarín» en su primer centenario.

(Se hace mención por separado de los trabajos que integran este homenaje).

55.—JUNCEDA, LUIS. *Mi deuda con «Clarín»*. En *Umbral*, Madrid, núm. 8: junio, 1952.

56.—LA LLAVE ALAS, PEDRO. *En el centenario de «Clarín»*. En *Arriba*, Madrid, núm. del 25-IV-1952.

(El autor de este artículo, nieto de Leopoldo Alas, reivindica la memoria de su abuelo; escribe, verbigratia: «...Dios que está presente en tantas y tantas de sus líneas, sépanlo bien aquellos que sin leerle, más bien habiéndole leído mal, son capaces de poner en un libro que estudian algunos de nuestros escolares, que «Clarín» era ateo. Y no se preocupen los timoratos. No hará daño a nadie»).

57.—MARAÑÓN, G. Prólogo al libro de Marino Gómez Santos, págs. 7-12.

(Entre otras cosas se refiere M. a la religiosidad de Leopoldo Alas, asunto harto debatido y bien diversamente resuelto; escribe: «Tuvo tal vez también «Clarín», tuvo, seguramente, sus dudas, sus santas dudas, las que han padecido en alguna hora, incluso los espíritus que después o desde antes fueron santos. El mismo, «Clarín», nos ha dejado rastros escritos de ellas. Pero estas dudas, ¿qué otra cosa son que resaca de una profunda, y no externa y acomodaticia religiosidad?»).

58.—M. [ARTINEZ] C. [ACHERO], [JOSE MARIA]. *Un dato para la fortuna de Grün en España*. En *Archivum*, Oviedo. T. I, 1951, páginas 157-158.

(Se exhuma la traducción española de un poema de Antonio M.^a Auesperg, más conocido por su seudónimo de «Athanasius Grün», debida a Leopoldo Alas y publicada en *Revista de Asturias*, Oviedo, núm. del 25-IV-1879).

59.————. «Clarín», cien años después. En *Ateneo*, Madrid, número 7: 26-IV-1952, pág. 3.

(«Casi todo ha sido pasión y malquerencia sobre Leopoldo Alas. La época de la comprensiva serenidad, de las palabras fundadamente justas tenía que llegar, y ha comenzado ya: entre nosotros y fuera de España. (No es precisa la cita de bibliografía bien reciente). Los prejuicios rencorosos y trasnochados deberán ir cediendo, extinguiéndose. El presente centenario tiene que ayudar a que la verdad se abra paso y se imponga»).

60.————. *Silencio sobre «Clarín»*. En *La Nueva España*, Oviedo, núm. del 27-IV-1952.

(Lamentando el casi silencio con que se celebró en Oviedo el día 25 de abril de 1952, fecha del nacimiento de Leopoldo Alas, y deseando que tal olvido se reparase en los meses restantes del centenario).

61.————. *Los versos de Leopoldo Alas*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, págs. 89-111.

(Estudio de este olvidado aspecto de la obra de Alas. Se ofrece en apéndice el texto de dos composiciones inéditas, de asunto religioso, escritas en la adolescencia; se exhuma el de otras cuatro de fecha posterior).

62.————. *Una opinión sobre «El Señor y lo demás son cuentos», de Leopoldo Alas.* En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 2, páginas 312-313.

(Se exhuma el texto de la breve y elogiosa nota bibliográfica que Alfredo Opisso dedicó — en *La Ilustración Ibérica*, Barcelona, núm. del 2-IX-1893 — a este tomo de relatos breves de «Clarín»).

63.————. *Un dato para la fortuna de Víctor Hugo en España.* En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 2, págs. 314-318.

(Con motivo de cumplirse en 1952 los ciento cincuenta años del nacimiento de Víctor Hugo y los cien del de Leopoldo Alas, se exhuma en esta nota un artículo del segundo comentando *Toda la lira*, libro poético póstumo del primero, artículo no recogido en ninguno de los volúmenes de crítica literaria de «Clarín»).

64.————. *Adiciones a una bibliografía sobre Leopoldo Alas «Clarín».* En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 3, págs. 408-420.

(Cuarenta y nueve nuevas referencias sobre Leopoldo Alas, anteriores a 1951 y no recogidas por Marino Gómez-Santos en el apartado segundo — *Estudios* — de la *Bibliografía de y sobre «Clarín»* que ofrece en su ya citado y comentado libro).

65.—MELON RUIZ DE GORDEJUELA, SANTIAGO. «Clarín» y el *Bovarysimo*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, páginas 69-87.

(M. examina atentamente la debatida cuestión del influjo de *Madame Bovary* en *La Regenta*, tan ruidosamente aireado por Luis Bonafoux en 1887. Concluye favorablemente a la originalidad de Leopoldo Alas).

66.—NEIRA, J. [ESUS]. «Clarín», símbolo de Oviedo y de Asturias. En *La Nueva España*, Oviedo, núm. del 25-IV-1952.

(«Clarín» rerlejó mejor que nadie el campo astur, porque lo amaba profundamente. Tenía verdadero sentimiento de la tierra. Su alma, pura y rebelde, no encajaba en el ambiente de las grandes urbes»).

67.—OBREGON, ANTONIO DE. *Cada día: «Clarín»*. En *Madrid*, número del 12-V-1952.

68.—PEDRO, VALENTIN DE. «Clarín» y Rodó. En *Asturias*, Buenos Aires, núm. 339, págs. 8-9.

(«Gran alegría debió experimentar «Clarín», al adentrarse en las páginas de aquel breve y substancioso volúmen [*Ariel*, de Rodó] que le llegaba de Montevideo, donde se exponían ideas por él sustentadas y que le eran particularmente queridas. De este modo, al término de su vida, sentiríase revivir en la mente de aquel joven crítico, «ya ilustre», que comenzaba a ejercer un magisterio universal en los pueblos de habla española»).

69.—PENZOL, PEDRO. *Parentescos*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 3, págs. 421-426.

(Levemente se apunta relación o parentesco —que no quiere decir influencia— entre *La Regenta* (1884), *La faute de P abbé Mouret* (1875), de Zola y *Notre-Dame de Paris* (1832), de Víctor Hugo).

70.—PEREZ DE AYALA, RAMON. «Clarín» y los novelistas españoles. En *ABC*, Madrid, núm. del 3-VI-1952.

71.————. «Clarín» y Don Leopoldo Alas. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 1, págs. 5-21.

(Se reproduce el prólogo que con el mismo título puso a la edición argentina de *Doña Berta*, *Cuervo* y *Superchería* —colección «Hórreo», núm. 16. Editorial «Emecé»—. P. de A. explica: «Lo publiqué aquí [Argentina] y no creo que sea conocido en España»).

72.—RIO, GERMAN DEL. *Hace un siglo... y «La Regenta»* En *Ateneo*, Madrid, núm. 7: 26-IV-1952, pág. 3.

(«¿Pecará de iconoclasta quién en 1952 intente quitar importancia a ese pequeño mundo de pasiones burguesas que se asoma en «La Regenta»? ...

El gran crítico que es «Clarín» crea una novela en la que saca a la luz todas mejor dicho, todas menos una, las pasiones del mundillo provinciano, al que zahiere certeramente con su crítica sagaz. Cien años después, dejando a salvo los valores fundamentales de su novela, apreciamos que «Clarín» olvida burlarse de la pasión más dominante en su época, y que aparece, no sabemos si «malgré lui» o deliberadamente, en casi todas las páginas de su extensa narración: el tendencioso liberalismo de su pluma, que está a punto de desdibujar los caracteres y las costumbres de los protagonistas»).

73.—RIOJA, EUGENIO DE. *Polémica y manzanilla en torno a «Clarín»*. En *Ateneo*, Madrid. Núm. 10: 7-VI-1952, pág. 15, (sección «Las tierras de España»).

(Breve crónica en la que se alude a hechos ocurridos en Oviedo hacia el 25 de abril de 1952, y de los que se hace mención en la primera parte del presente trabajo —Crónica, parágrafo 5—).

74.—RIVAS, NATALIO. *Manuel del Palacio y Leopoldo Alas, «Clarín»*. Artículo recogido en *Retazos de historia*, págs. 205-208. Madrid, Editora Nacional, 1952.

(Breve referencia, sin novedad alguna, a la polémica «Clarín»-Palacio, 1889).

75.—ROBLES, ALFREDO. «Clarín», *el español universal*. En *La Nueva España*, Oviedo, núm. del 7-II-1952.

(«En «Clarín» había muchas cosas valiosas, que no pueden ser negadas ni silenciadas, valores sobre los que es urgente raspar la costra triste que la mediocridad y la incomprensión ponen sobre casi todo lo egregio»).

76.—RUBIN, ANTONIO. «Clarín», *el crítico y Palacio Valdés, el novelista*. En *Región*, Oviedo, números del 15, 18, 20, 21 y 23-IX-1951.

(R., utilizando el epistolario cruzado entre ambos escritores [sólo fragmentariamente conocido] y algunos comentarios de «Clarín» a novelas de Palacio Valdés, se ocupa de la relación amical que existió entre ellos).

77.—SALCEDO, EMILIO. «Clarín», *Menéndez Pelayo y Unamuno*. En *Insula*, Madrid. Núm. 76, pág. 5.

(Copia y comenta fragmentos de alguna de las cartas cruzadas entre «Clarín» y los otros dos escritores, recogidas por Adolfo Alas en los dos tomos que publicó del Epistolario de su padre).

78.—SANTULLANO, LUIS. *Leopoldo Alas, «Clarín», cincuenta años después*. En *Cuadernos Americanos*, Méjico. Volúmen LIX, págs. 267-280 (núm. 5: setiembre-octubre 1951).

(Recuerdo fervoroso de Leopoldo Alas, al que conoció L. S. quien refiere alguna curiosa y pintoresca anécdota suya. La parte más interesante de este trabajo es la dedicada a *La Regenta*, «novela perfectamente imaginativa» ya que «lo fotográfico no le iba al temperamento de *Clarín*», no obstante lo cual se han pretendido concretas identificaciones de las que S. recoge ésta: «El arqueólogo D. Saturnino Bermúdez junta algunas notas tomadas acaso por el novelista de sus compañeros universitarios D. Víctor Ordóñez, Don Armandín Rúa, tan discreto y encogido él, y el popular D. Fermín Canella; pero la figura lograda resulta perfectamente original». «No creo deba argüirse, para el naturalismo de Alas, con los casos que él mismo dice inspirados en modelos vivos: *Pipá* —¿sería aquel golfillo «Coleo» que vendía periódicos?— y *Zurita*. También al ovetense del tiempo se le ocurre pensar que *El Rana* pudo ser el borrachete y blasfemo Manolón de Lluces de Llovera; pero ¡cuánta distancia de los modelos a las realizaciones literarias! ¡Y cuánto enriquecimiento! Pérez de Ayala gusta de ser más adicto a los personajes de carne y hueso que también trasladó de allí a sus obras»).

79.—————. *En el centenario de «Clarín». Alabanzas y vejámenes ultramarinos*. En *Insula*, Madrid. Núm. 76, pág. 4.

(S. impugna determinadas apreciaciones contenidas en un estudio de William E. Bull — *Clarín's literary internationalism*. En *Hispanic Review*, Filadelfia, octubre 1948— y en la tesis de Albert Brent, ya citada y comentada).

79 bis.—SEÑAS ENCINAS, F. *La casa del Maestranter y el caserón de la Regenta*. En *Boletín de la Sociedad Ovetense de Festejos*, núm. 4: mayo 1953, págs. 2 y 3.

(El caserón de la familia Ozores no es «menos irreal que la misma heroína» de la novela, «especie de caserón fantasma». S. E. piensa que «Clarín» lo situó *in mente* en la actual Plaza del Ayuntamiento: una serie de pormenores topográficos advertidos en *La Regenta* le lleva a formular semejante localización).

80.—SERRANO, EUGENIA. Unos párrafos de su crónica «Las tardes del Ateneo», inserta en *Correo Literario*, Madrid, pág. 3 del núm. 48.

(Lamentando que el Ateneo de Madrid, al que «Clarín» perteneció en su juventud, no haya tenido para él un recuerdo. Leopoldo Alas, «un hombre que, con pasión y sin truco, amaba a España. Soñaba con una España —les remito a ustedes a la Antología y epistolario de *Clarín*, publicados en la Editora Nacional— no muy distinta de la soñada por José Antonio»).

81.—SOUSA, PACO. «Clarín» en América. En *Asturias*, Madrid, núm. 13, pág. 6.

(Lectura pública de «La Regenta» a los operarios de la fábrica de tabacos «El Paraíso», de Perfecto García, asturiano, sita en Tampa, Estados Unidos).

82.—_____. «Clarín» y los americanos. En *Oviedo*, edición de 1952, (ocupa dos páginas, sin numerar).

(De determinadas páginas de *La Regenta* infiere el articulista que «Clarín no los comprendió [a los americanos o indios]. «No tomó en consideración el afán, el deseo de los americanos, de querer darle a la ciudad más horizonte, más vida, más claridad»).

83.—«TARARI», (seudónimo de Antonio Rubín). Vid.: RUBÍN.

84.—TORRE, GUILLERMO DE. En el cincuentenario de Leopoldo Alas, «Clarín». En *La Nación*. Buenos Aires, núm. del 14-X-1951.

(Vid. la ficha siguiente).

85.—_____. Presencia de «Clarín». En *Archivum*, Oviedo, T. II, 1952, núm. 1, págs. 217-226.

(«El poderoso novelista de *La Regenta* nos importa hoy más que el satírico de los *Paliques*; el narrador de los *Cuentos morales* guarda una vitalidad, una frescura, una atracción que el articulista de *Solos de Clarín* ha perdido casi totalmente. Es decir, queda establecida una preferencia inversa a la que seguramente mereció su obra hace cincuenta años»./ / G. de T., que en un capítulo de su *Tríptico del sacrificio* se había ocupado de «Clarín» en su relación con Unamuno, indica ahora nuevas confrontaciones e influjos de no menor interés).

86.—VEGA PICO, J. *Personajes de «Clarín». Doña Berta en el mapa de Madrid*. En *Asturias*, Madrid, núm. 13, pág. 15.

87.—VILLA PASTUR, J. *La novela en la generación del 68 y el P. Blanco García*. En *Archivum*, Oviedo. T. II, 1952, núm. 2, págs. 303-311.

(Destaca la radical incomprensión del agustino de El Escorial en su *Historia de la literatura española en el siglo XIX* para algunos novelistas de la generación del 68 o de Galdós, entre los cuales Leopoldo Alas es de los peor parados, sino el peor).

11. FINAL.—Ni frío ni estéril resultó el primer centenario de Leopoldo Alas. Se han hecho aportaciones, se continúa trabajando, se han definido actitudes, se ha evidenciado claramente la vitalidad del tema «Clarín». El presente trabajo, en sus dos partes de *Crónica* y *Bibliografía*, pretende ofrecer cumplida y desapasionada noticia de todo ello. Nadie debe molestarse—nuestro propósito ha sido muy otro—si se ve torpemente resumido, o comentado con exigencia o, tal vez, no registrado (por ignorancia, desde luego) en el apéndice bibliográfico.

ADJUNTA A LA FICHA 64

Con posterioridad a la publicación del trabajo reseñado en esa ficha han llegado a nuestro conocimiento las tres referencias que ofrecemos seguidamente.

A.—AUB, MAX. *Discurso de la novela española contemporánea*. «Jornadas» 50. El Colegio de México, 1945. Págs. 27-29.

(«Clarín» escribió dos novelas y varias colecciones de cuentos. En España es este bagaje demasiado leve para alcanzar consideración de novelista. Por buena que sea *La Regenta*, no es acarreo suficiente; cuenta lo suyo, en el juicio de lo no estrictamente lírico, el peso de la obra completa. Si «Clarín» hubiese escrito, a más de *Su único hijo*, diez novelas de la misma calidad no sobresaliente, muy otro sería su lugar y el campo de su recuerdo»./ / «No podía olvidar «Clarín» su condición de crítico, tan metida en su alma y por ello no deja de haber en sus creaciones novelescas una constante tribuna del autor que ironiza acerca de todos sus personajes. Lo que él quiso retrato viene muchas veces, sin querer, a sátira. Le falta, en todo momento, la bondad genuina de Galdós, su optimismo fundamental, su fuerza para poder crear, de una pieza caracteres imborrables. Se detiene en el curso de la acción para revisar, corregir; lo que supone perfeccionar sin añadir el hálito creador que le falta. Quizá, y por ello, se encontraba inconscientemente más a gusto en el volúmen del cuento, donde su posición crítica sólo se refleja en el elección del tema. *Pipá*, *El Señor*, *Adiós Cordera*, son narraciones suaves y crueles, blandas y ásperas, humanas e inhumanas, según se refieran a sus protagonistas o a las condiciones en las cuales se desenvuelven y que reflejan como pocos espejos la condición humana de su tiempo y sus sórdidas ataduras sociales. Aunque sólo fuera por sus cuentos, «Clarín» será siempre un nombre importante en la literatura española. Porque no creo que su nombre de crítico sea duradero. Su posición es antipática. Se ensaña con los tristes segundones sin importancia y pasa, como sobre ascuas, los defectos de los poderosos. De ambas facetas sacó fama desmesurada»).

B.—BOBADILLA, EMILIO. *Un nuevo libro de «Clarín»*. En *Madrid Cómico*, págs. 6 y 7 del núm. 307: 5-I-1889.

(Recensión del tomo de crítica literaria de «Clarín» titulado *Mezclilla*, que acababa de publicarse.

«Hay que convencerse, señores poetastros y prosistas asendereados: «Clarín» es el escritor satírico de más ingenio y saber que ha habido en España. Larra valía muchísimo; pero no tenía la gracia de «Clarín». // Tiene Alas un artículo en el que tal vez no se habían fijado muchos, que echa por tierra lo que he oído decir de su frialdad de alma: el que escribió acerca del humorista portugués Guillermo d' Acevedo. Corre por todo él un aire de melancólica tristeza, de doloroso cariño por el hermano literario muerto en un hospital, lejos de la patria, que revela, al que sabe leer entre líneas, que el corazón de Alas es muy sensible, como debe serlo el de todo artista verdadero. Ese artículo no lo escribe quien no tiene vagarosas sombras de inefable nostalgia en el alma, y quien no vive aburrido y descontento del medio social en que el imperio de las circunstancias le obliga a vegetar». // «Que no es superficial y ligero lo demuestra cuando discurre en serio (en el fondo). Sus *Lecturas* son argumentos irrefutables de que sabe pensar alto y sentir hondo, cuando quiere». // «Puede tildársele de sobrado virulento en ocasiones, y acaso de injusto; pero nadie puede poner en duda su erudición, su ingenio agudo y sagaz, su originalidad de pensamiento y de forma y su acendrado amor al arte y su respetuosa admiración por todo lo que brilla con luz propia»).

C.—ORS, EUGENIO D'. «Clarín» y *Más sobre «Clarín»* En *Arriba*, Madrid, números del 16 y 17-III-1947.

(Comenta D'O. el libro de Posada sobre Leopoldo Alas, publicado por la Universidad de Oviedo, 1946. Le parece falta de las aportaciones esclarecedoras deseables y que pudieran esperarse de persona que fué íntimo del biografiado; no ocurre así, más bien lo contrario: «A cada capítulo, parece que más, en torno de la figura evocada, se va espesando la niebla». // En la primera de ambas *glosas*, D'O. se pregunta: «¿Escribía, este autor fecundísimo [L. Alas], bien o mal?» Contesta así: «Su *Regenta* resulta hoy poco menos que ilegible, en la patosa machaconería de su escritura. Una antología, en cambio, de sus *Paliques* nos diera testimonio de una prosa alacre y alada, excepcional en la España de su tiempo: de un estilo donde nos parece ver reproducido el espectáculo, — visto ya alguna vez en alguna fiesta académica británica—, de un vals que se baila llevando la toga...» // En la segunda *glosa* se insiste en el ya trazado paralelo Zola-«Clarín», que para D'O. se revela evidente cotejando las fotografías de ambos escritores. Las que Posada ofrece en su libro «son, — todas —, unas imágenes muy tris-

tes. Mientras más jóvenes los retratados, ellas, más tristes. Igual las que representan unos camaradas estudiantes que las que reproducen un jardín familiar... Lo mismo ocurre con las fotografías que conocemos de Zola. Ni al uno, la amistad ni la familia, ni al otro la gloria y la riqueza, pudieron consolarles de la amargura que llevaban consigo y que tal vez no fué otra que la de un orgullo asfixiado»).

JOSE MARIA MARTINEZ CACHERO